



Telegramas por el Cable.

SERVICIO PARTICULAR

Diario de la Marina.

AL DIARIO DE LA MARINA.

Habana.

TELEGRAMAS DE ANOCHE.

Nueva York, 21 de noviembre, a las 9 y 10 de la mañana.

Ha sido puesto a flote el buque Pecker, el que continuó viaje.

Nueva York, 21 de noviembre, a las 9 de la noche.

Dicen de Rio Janeiro que el Gobierno ha establecido el sufragio universal.

TELEGRAMAS DE HOY.

Madrid, 22 de noviembre, a las 9 y 10 de la mañana.

Ayer circuló el rumor de haberse alterado el orden en algunas poblaciones, resultando completamente falso.

Se atribuye el origen de la noticia a una junta de Bolsa.

Desmintióse la noticia de que se posibilita la modificación del gabinete dentro de un breve plazo.

Telegramas recibidos de París dicen que han circulado rumores de la Bolsa de haber estallado una insurrección en Cuba. El Gobierno los ha negado rotundamente.

El Gobierno, contestando en el Congreso a un diputado que se le pregunta de ayer lo que se ha presentado al gobernador General de la Isla de Cuba, desmintió categóricamente semejante noticia, negando al mismo tiempo haberse producido en releva a la referida Autoridad.

En el Consejo de Ministros celebrado ayer, bajo la presidencia de S. M. la Reina, además de la renovación de la política exterior, se acordó, se habló, aunque sin tomar acuerdo definitivo, del reconocimiento de la República del Brasil, conviniéndose en que antes de hacerlo se esperen noticias acerca del rumbo que alisan los acontecimientos, y de los acuerdos que respecto al mismo particular tomen otras naciones.

Ha regresado a esta Corte el Sr. Romero Rodríguez.

Londres, 22 de noviembre, a las 9 y 10 de la mañana.

El mercado de azúcar de remolacha ha corrido sostenido; el de caña, más firme y más activo, y el de caña inactivo.

Nueva York, 22 de noviembre, a las 9 y 10 de la mañana.

La República del Brasil ha confirmado en sus cargos a los representantes brasileños en el Congreso panamericano.

París, 22 de noviembre, a las 9 y 10 de la mañana.

La Cámara de los Diputados ha rechazado el monopolio de la fabricación de teléfonos sostenido por el Gobierno y esto ha causado gran sensación.

Rusia, 22 de noviembre, a las 10 de la mañana.

El Gobierno ha dispuesto que salga inmediatamente para Rio Janeiro un buque de guerra.

Bruselas, 22 de noviembre, a las 10 y 11 de la mañana.

Según las noticias recibidas, el Sr. Stanley llegará en breve a Zanibar, habiendo descubierto la extensión del lago Nyanza, que se halla situado al Sudeste del lago Victoria.

Nueva York, 22 de noviembre, a las 11 y 12 de la mañana.

Un telegrama de Rio Janeiro dice que tendrán derecho electoral todos los ciudadanos que sepan leer y escribir.

Londres, 22 de noviembre, a las 11 y 12 de la mañana.

El Rey Malletta ha sido repuesto en el trono.

París, 22 de noviembre, a las 12 del día.

Varios presos en Túnez se revolucionaron, resultando muertos algunos de ellos por la policía.

ULTIMOS TELEGRAMAS.

Nueva York, 22 de noviembre, a las 12 de la noche.

El vapor americano Manhattan, que hacia antiguamente la carrera entre la Habana y Nueva York, se ha hundido, a consecuencia de un choque con otro buque en las costas de Delaware, habiendo perecido veinte personas.

Madrid, 22 de noviembre, a las 6 y 30 de la noche.

Los billetes hipotecarios de Cuba han sufrido una baja de medio por ciento.

Hay ha sido día de gran movimiento político. Circuló con insistencia el rumor de crisis, que el Sr. Sagasta desmentió de una manera terminante.

Van disminuyendo los rumores que circulan acerca de alteración del orden público.

En el Congreso se ha discutido hoy una interrelación, presentada con motivo de la crisis afectada en la sección de Marina, en el presupuesto de las islas Filipinas.

Un paréntesis.

Lo va a constituir en la serie de nuestros estudios acerca de los diversos problemas relacionados con el fomento de la población de la Isla, ya el general de la colonización, ya el concreto y particular de la inmigración de braceros, el objeto del presente artículo que comprenderá a ambos, y se referirá a la manera y forma en que conlleva a efectuarse el movimiento que juzgamos convenientísimo, recientemente iniciado, y

BOLEIN. 7

EL MILLON DEL TIO RAELOT.

Nada es más fácil.

EMILIO RICHBURG.

(Continúa.)

—¿Es horrible murmuró la joven con voz ahogada.

—Desgraciadamente, continuó la abuela, el pobre Lambert sufrió toda clase de miserias, pero en cambio, obtuvo muchas cosechas; al siguiente, un incendio devoró sus granjas y graneros, y por colmo de desgracias, murió el hijo mayor.

El pobre hombre, que había contado con sus cosechas y con la venta de sus bestias para pagar los intereses del dinero que debía, no pudo pagarlos, sino que tuvo que dirigirse otra vez al Notario, quien sin dificultad prestóle un nuevo préstamo, para pagar el anterior, para continuar la explotación de su cortijo. Comenzaba a recuperarse un poco, y esperaba llegar con el tiempo a pagar tanto de interés, cuando le arrebató la muerte de repente.

—¿Por qué infeliz? — exclamó Marta. — ¿Qué le sucedió?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada. La venta del material, de las bestias, de los granos y de los pastos sirvió para pagar los intereses de los préstamos.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda?

—Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

del que tanto la opinión se preocupa en los actuales momentos. Con sobrada razón se expresó el Ministro de Ultramar, en un telegrama al General Salamanca, que sus propósitos y los de la primera autoridad de Cuba coincidirán en la materia de que se trata, al emplear estas palabras: *nuestro plan. Están de acuerdo, en efecto, la iniciativa, cuyos primeros resultados han empezado a tocarse y las diltimas disposiciones de nuestro contra ministerial acerca de la protección del Estado al transporte de emigrantes de la Península que se dirijan a Cuba. La única diferencia estriba en que el General Salamanca persigue principalmente el ideal de la introducción en la Isla, de familias españolas que contribuyan a su colonización; mientras que el Real Decreto y Real Orden recientes, responden a la necesidad de encauzar la emigración peninsular, hacia estas tierras españolas, ya venga en familia, ya individualmente abandonando el sueldo natal. Vamos, pues, a escribir algo que a todas esas formas de inmigración atase.*

Y es evidente que, aparte de aquellas consideraciones generales de humanidad, de las cuales ninguna legislación puede prescindir, a las cuales ningún Estado puede negar atención en el problema de la inmigración, no hay para el territorio al que ésta viene, otro interés de por medio que el que se refiere al establecimiento de familias de los individuos que hayan de contribuir a su fomento; mientras que, tratándose de la corriente de emigración entre provincias pertenecientes a la misma patria, hay que mirar a un doble interés: el de los emigrantes y el del país al que acuden, debiéndose cuidar de que aquellos no hagan por su suerte, al dejarla alida a la ciudad en que nacieron, para trocarse por el papel de elección a que se trasladan.

De aquí la especialísima atención prestada por el Sr. General Salamanca a cuanto detalles comprende la instalación de las nuevas colonias; de aquí los preceptos diccionados por el Ministerio de Ultramar, para que la protección del Estado al movimiento de inmigración se dispense en términos tales que el inmigrante encuentre en este país un relativo bienestar. Una espontánea manifestación hecha por alguno de los primeros colonos condensa el pensamiento que debe dominar en tales empresas: "framos allá jornaleros, y venimos a ser aquí propietarios". Claro es que semejante transformación no siempre podrá realizarse en un espacio de unos breves días; pero no por ello deja de ser cierto que la aspiración de un mejor sistema de inmigración supone la mejora, el cambio favorable en la condición del inmigrante.

Opportunísimos son, por consiguiente, las precauciones que adopta el Sr. Becerra para que la cooperación oficial, representada por el pago de pasajes a los emigrantes, se ejerza en términos que proporcionen a éstos un porvenir más ó menos asegurado, evitando que vengán a lo desconocido, que atraviesan el Océano, en busca de la resolución de una incógnita.

No son menos importantes las medidas que hace preceder la instalación de las colonias del General Salamanca, quien puse en dictamen se desvela por la suerte de los emigrantes, cual al de sus propios hijos se trata, no descuriendo por menor, por insignificante que éste parezca, para que el mejoramiento en la condición del colono sea una realidad, al encontrarse en este país un acogido como su nueva patria de adopción.

De nada servirían, sin embargo, los más decididos y nobles esfuerzos de la primera autoridad de la Isla, si no hallase cooperación eficaz en todos, así para el establecimiento de las colonias como para el sostenimiento y atención de los primeros gastos que han de incurrir necesariamente, antes que los productos del trabajo recompensen los afanes del labrador recién llegado.

Por ello hemos aplaudido aquella generosa correspondencia de los propietarios de tierras a las altas miras y levantados proyectos del General Salamanca, cediéndole con prontitud y sin reservas, las habilitaciones y terrenos que han de servir como el objeto de fundar en ellas los primeros ensayos de la obra colonizadora.

Por ello debemos igualmente congratularnos del buen sentido práctico que en todas partes campea, en los ofrecimientos para la realización de la empresa en que funda el General Salamanca uno de los timbres más preciados de su gobierno en la Isla de Cuba. En efecto: recordémosle cuánto escribimos acerca de la necesidad de los trabajos de preparación de las colonizaciones de las que hayan de esperarse fructuosos resultados; es a saber, de aquellas condiciones esenciales para el buen establecimiento de la colonia, a cuyas necesidades del orden material, intelectual y moral hay que atender para que no se conviertan en ruina y desolación, en vez de ser prenda de progreso y adelanto.

Tenemos, por fortuna, un vasto territorio explorado, cuyos frutos no pueden responder a lo decidido del esfuerzo individual. Tenemos gran número de fincas cuyos terrenos permanecen sin cultivo, por falta de elementos productores. Menester

capitalizarnos. Erale imposible, naturalmente. Entonces, mezclese la justicia y se apoderó de los bienes, que, finalmente, fueron vendidos.

—En cuanto se vendió el Corant? — En efecto treinta mil francos; apenas la mitad de su valor. — De modo que ni el padre se hizo dueño del por unos ochenta mil francos? — Sí. — ¿Qué ha quedado, pues, a la pobre viuda? — Nada. La venta del material, de las bestias, de los granos y de los pastos sirvió para pagar los intereses de los préstamos.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda? — Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda? — Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda? — Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda? — Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda? — Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda? — Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda? — Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda? — Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

—¿Y qué le sucedió a la pobre viuda? — Nada, nada, respondió la abuela, que se murió de un ataque de apoplejía.

utilizarlos, ante todo, y cuidar de que el área de un ingenio ó un potrero no quede abandonada, en ninguno de sus extremos, atendidos, por el contrario, a aprovechar todos los recursos que proporciona a la industria la posesión del capital *tierra* que es la base de todos los capitales, según se nos enseña en las primeras lecciones de la Economía Política, cuando aquella ha sido apropiada, cuando ha salido de la categoría de los meros agenes naturales.

Laudable es el entusiasmo con que muchos propietarios de fincas se han adelantado a ofrecer al General Salamanca, porciones de terreno, enclavado en sus mismas fincas, para el establecimiento de colonias; y el de aquellos terratenientes que brindan desde el hogar a las poblaciones a las estaciones de los ferrocarriles para la instalación de los inmigrantes.

Estos encontraron en tales condiciones los elementos necesarios para el aprovechamiento de su trabajo, el cual depende, más que de otra cosa, de la facilidad y rapidez de las comunicaciones, garantía del cambio de productos, que sirve de base a toda empresa colonizadora.

No menos entendemos que ese movimiento de la opinión debe ser favorecido y alentado, que la instalación de los nuevos inmigrantes, en términos de los centros de población y producción, es una necesidad imperiosa, sin perjuicio del desarrollo del pensamiento colonizador en aquellas regiones donde concurren las circunstancias indispensables para que suministre sus beneficios fructos.

En ese indispensable auxilio, en esa necesaria protección de la opinión pública a la obra que se inicia, no debe faltar el papel principal a aquella asociación que, como nuestro *Círculo de Hacendados*, tiene, por su instituto mismo, que interese más particularmente en la empresa que ahora se acomete.

Debemos exhortar a su celo, nunca demandado en pro de ella, para que pueda reconocer en breve plazo, el fruto ópimo de una idea laudable y altamente beneficiosa.

Nuestro apreciable colega *El Constitucionalista* de Matanzas, de cuenta en los siguientes términos el desarrollo de un cultivo en un rincón de la Isla, el día 17 del actual, con el objeto de refundir en uno los dos comités del partido que allí existían.

Opusaron la presidencia nuestros distinguidos correligionarios los señores don Hilipo Rodríguez Villamil y D. Marcelino Rodríguez Rodríguez, quienes, con el apoyo del Sr. don Ruperto Crespo y el Director de este periódico, comisionados por la Junta Local de 1.ª Inspección de Matanzas, para organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

Manifiesto al primero en laconicos y expresivos términos, el objeto de la reunión y el fin que se persigue, con el fin de organizar el partido que allí existía.

de los departamentos de Pinar del Rio Negro y por el almirante de la escuadra Norteamericana, ha verificado numerosos viajes de inspección y reforma y ahora para el contrario; pero en via de ser reorganizada. Verdad es que en esa fecha contaba el Jardín con un gran número de alumnos, D. Fernando Laytuna, unos sirvientes, todos de todo lo cual están haciendo los señores entendidos catrificados que actualmente, con un factor y entusiasta se les honra altamente, desempeñando la enseñanza de sus asignaturas respectivas con la reorganización actual de la Universidad de Matanzas.

De creerse que con la reorganización de nuestro primer establecimiento científico de Matanzas, que el Dr. no nos dice, tendríamos aunque sea un regular Jardín botánico, que si no fuere de esa clase de jardines de puro adorno; de esa especie conocida por de pedregales, como los que la historia nos recuerda existían en las Paltorias y en el Luxemburgo de Matanzas, que en el día de hoy, se halla en un estado de ruina, y que en el día de hoy, se halla en un estado de ruina, y que en el día de hoy, se halla en un estado de ruina.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

En el Jardín reorganizado, a no dudarlo, se han reorganizado los jardines de plantas medicinales y de plantas que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín, y que se fabrican en el mismo jardín.

—Dice un periódico de Sagua la Grande "Todas las fincas que han sido favorecidas en octubre y noviembre por las lluvias, por haber sido una gran parte de ellas, la caña de primavera; pero como las lluvias de los meses no han sido generales, ni el momento oportuno para sembrar los ingenios que no podrán cortar sus siembras de primavera y que molerán las de frío y los campos de soca con un resultado relativamente pobre.

En vista de esto, que concuerda con los buenos datos que nos facilitan inteligentes agricultores, podemos calcular que el año que por lo que a Sagua toca, no pasará de regular."

La mina de hierro descubierta en Trinidad, esta en la línea correcta por el Ingeniero, cerca de la ciudad. Se ha extraído de ella una tonelada de mineral que ha sido llevado a Matanzas para ser analizado.

La semana próxima ha llovido en abundancia en el término de Trinidad. Escriben de Mantua con fecha 9 del actual.

El mayor parte de las cosechas del año anterior están realizadas, particularmente las de arroz, maíz, yuca, y otros. En las cosechas de caña de azúcar, no se ha terminado, y los precios corrientes han sido sobradamente regulares, fluctuando entre 20 y 30 pesos animal.

En los demás barrios del Término están haciendo algunas, pero aún quedan las de Matanzas, Brisa, Nueva de Zambrano, D. Rafael Moreno, D. Federico Gómez, don Benito Borrego, D. Antonio Lazo en "Santa Isabel", en "Luzero" la de D. Juan Serra y "Naranjo" las de D. Manuel Guerrero y D. José González y algunas que otro conoce que reclaman el concurso de los mercados, para salir de Matanzas.

Una última hora ha sabido que D. Pedro Piñero ha sido nombrado por el Sr. D. Felipe Piñero y D. Antonio Arzola, ofreciendo valor pronto, pero quizá enamorado de la inimitable hoja que el veguero de "Santa Isabel" produce.



